

ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto	\$ 0.03
Atrasado	0.05
Serie de 10 Nros.	0.30
Suscripción anual	1.50
id por trimestre	0.50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

ECORIENTE

AÑO II

Villavicencio, Julio 19 de 1917—Número 89

SERIE 9ª

CRONICA

FIESTA DEL CARMEN. En Villavicencio resultó hermosísima la fiesta de la patrona y abogada de la ciudad. Hermosa por el número crecidísimo de comuniones, por la devoción y el recogimiento de la concurrencia.

FELICITACIONES SINCERAS debemos al Dr. Jorge Leal ingeniero de la Planta industrial y eléctrica, pues este hábil técnico logró poner el dinamó o sea el inducido en el estado en que estaba al salir de la fábrica, reparando luego los últimos estragos debidos al mal montaje de la máquina y aun subsanando los desperfectos que ocasionaría el transporte de piezas delicadas por vías difíciles y poco transitables.

Pero, si no se hacen en estos mismos días las reformas fundamentales que indican la teoría y la práctica es fácil que pronto se renueve el fracaso de junio y tal vez entonces de manera irremediable.

LA DIRECCION DE ESTE PERIODICO tuvo la fortuna de conseguir tanto del Nuevo Tiempo como de la legación de Francia, la concesión de fotograbados que darán realce a nuestro bisemanario facilitándole la reproducción de publicaciones sensacionales y de actualidad.

Damos las más expresivas gracias, tanto al Excmo. Sr. Ministro Francés, como al Sr. Admór. de El Nuevo Tiempo a quienes somos deudores de tan importantes mejoras aportadas a nuestro bisemanario.

ESTILOGRAFO. El ofrecido por esta dirección con ocasión del concurso abierto en este bisemanario y cuyo tema era: "el Ferrocarril de Oriente," Resumen o compilación de los argumentos relacionados con esa obra de progreso regional y sobretodo nacional, ha sido adjudicado y remitido a nuestro

LOS ULTIMOS MOMENTOS DEL LIBERTADOR

EL LIBERTADOR enfermo se había trasladado de Cartagena a Soledad y Barranquilla donde permaneció los meses de Octubre y Noviembre.

Cada día se agravaba más con las penas del espíritu. Se hallaba casi solo, si no abandonado, entregado a las tristes reflexiones que debían amargar la existencia de un hombre que repasando su vida toda, no hallaba sino un continuado sacrificio que se estaba pagando con la más negra ingratitud. Qué desencantos!

El Obispo de Santamarta y el general Montilla insistieron con instancia, para que se trasladase a esa ciudad, donde podía estar más atendido. El Libertador se sentía cada día más debilitado y más enfermo. Accediendo a las instancias de esos amigos, resolvió su viaje por mar y llegó a Santamarta el día 1º de Diciembre; pero en un estado lamentable de acabamiento. Allí se repuso un tanto con algunos remedios que le aplicaron los médicos extranjeros, el doctor Próspero Reverend, francés, y el norteamericano doctor Mac-Night. Calmósele un poco la tos, el dolor de pecho y los insomnios. Decidiese llevarle al campo, como lo deseaba, para respirar aire más fresco, y el día 6 se le condujo a la hacienda de San Pedro, propiedad del señor Joaquín Mier, distante una legua de la ciudad. Los primeros días pareció mejorarse; pero desde el 8 se agravó considerablemente. Allí se hallaba acompañado del Obispo Estévez y de varios amigos militares y civiles. El Obispo, desesperado ya de la salud del Libertador, le indicó que sería conveniente prepararse para que se le administrasen los sacramentos. El Libertador pidió que lo dejaran solo por algunas horas para disponerse, y luego hizo su confesión con el Prelado, quien le llevó la Majestad, que recibió de una manera edificativa.

El día 10 hizo su testamento, y en seguida, para despedirse de los co-

amigo D. Obdulio Pardo por haber sido el declarado acreedor a dicho premio. Lo felicitamos.

lombianos, dictó al amanuense la siguiente última proclama:

"Colombianos! Haheis presenciado mis esfuerzos para plantear la libertad donde reinaba antes la tiranía. He trabajado con desinterés abandonando mi fortuna y aun mi tranquilidad. Me separé del mando cuando me persuadí que desconfabais de mi desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad y hollaron lo que me es más sagrado, mi reputación y mi amor a la libertad. He sido víctima de mis perseguidores, que me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono.

"Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacer la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión; los pueblos obediendo al actual gobierno, para librarse de la anarquía; los ministros del Santuario dirigiendo sus oraciones al cielo, y los militares empleando su espada en defender las garantías sociales.

"Colombianos! Mis últimos votos son por la felicidad de la Patria; si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro.

Quiso el Libertador poner en esta despedida su nombre con su propia mano, y haciendo un esfuerzo se incorporó en la cama, tomó la pluma y escribió, por última vez: SIMON BOLIVAR.

Desde ese mismo día empezó un delirio que le dejaba pocos momentos; aquella vida, que había animado un mundo entero, se iba extinguiendo por momentos, hasta el 17 de Diciembre en que expiró a la una de la tarde, rodeado de los fieles amigos que le acompañaban y que derramaban lágrimas al contemplar el fin de tanta gloria, de tantos servicios, de tantos sacrificios correspondidos con la más negra ingratitud.

Hecha la autopsia del cadáver por el doctor Reverend, halló los pulmones un poco dañados y que las pleuras pulmonares estaban adheridas a las pleuras costales. Según la opinión de este facultativo, la enfermedad que dió la muerte al Liber-